

rencias financieras y materiales de un país totalmente agotado después de casi cuarenta años de guerra ininterrumpida. Estos fueron los principales factores que conllevaron la derrota final de España, y no el inmovilismo de sus fuerzas armadas, o la incapacidad de su clase dirigente y de su alto mando militar, teorías que este libro pretende demostrar sin presentar los elementos de juicio necesarios, y gracias a una investigación excesivamente parcial e interesada. Ante lo que aquí presentamos es lógico que esta tesis haya dormido durante más de quince años hasta su reciente publicación, y parece que su idioma, y la falta de otros estudios sobre el tema, son los factores que han permitido su definitiva edición, ante su falta de rigor histórico.

Davide Maffi

Università degli Studi di Pavia

DAVIDE MAFFI, *La Cittadella in Armi. Esercito, società e finanza nella Lombardia di Carlo II 1660-1700*, Milán, Franco Angeli Storia, 2010, 356 páginas. ISBN 978-88-568-1606-8

En este libro su autor, tras proponernos un marco de estudio muy concreto, intenta contestar y responder a muchos de los interrogantes que se ciernen sobre el reinado del último de los Austrias, desde hace tiempo reivindicado, pero todavía bastante olvidado y desconocido. Al mismo tiempo, esta investigación intenta matizar y desmitificar un aspecto cada vez más puesto en tela de juicio por muchos historiadores, como es la decadencia, utilizando para ello dos importantes armas: una profunda investigación archivística y un marco comparativo con otros países que nos muestra un juicioso examen de realidades de conjunto, y no sólo estimaciones parciales o lamentos de decadencia, crisis o desmembramiento.

La obra que reseñamos se incluye dentro de una amplia gama de estudios que han ido surgiendo a lo largo de los últimos años y que tienen por objeto un concienzudo revisionismo historiográfico del reinado, y la figura, de Carlos II. Dentro de este escrutinio los ámbitos más destacados han sido el panorama fiscal y económico, dentro del que se han desarrollado importantes monografías, o el político, que siempre ha generado continuas controversias e investigaciones debido a la figura de don Juan José de Austria, el hermano bastardo del rey, y los turbulentos entresijos de poder del periodo. Otro aspecto que siempre ha generado interés, y que particularmente se ha cultivado en las últimas décadas son las relaciones entre el gobierno y los territorios, en especial la Corona de Aragón, debido al desarrollo durante el reinado de importante neoforalismo. Pero dentro de la idea de decadencia un aspecto capital, pero poco trabajado, ha sido el ejército, objeto básico para estimar y comprender hasta qué punto se puede hablar de decadencia, derrota, supervivencia o resiliencia, ya que a fin de cuentas dicha idea de decadencia viene atribuida al gran número de derrotas militares que indujeron pérdidas terri-

toriales y una disminución de prestigio y peso político de España en el panorama internacional.

En los últimos quince años han surgido diferentes trabajos que —al igual que éste que reseñamos— se centran en analizar los ejércitos españoles durante el reinado de Carlos II, aunque las conclusiones que nos dan sus lecturas distan de ser unánimes. Todo ello hace que la proliferación de esta clase de estudios sea más que necesaria para poder tomar conclusiones más acertadas. Los escritos de Espino López sobre Cataluña, especialmente centrados en la Guerra de los Nueve años (*Catalunya durante el reinado de Carlos II. Política y guerra en la frontera catalana 1679-1697*, Barcelona, 1999) y «El declinar militar hispánico durante el reinado de Carlos II», en *Studia Histórica. Historia Moderna*, 20 (1999), pp. 173-198.), nos mostraron un panorama bastante desolador del ejército que luchó en el principado a finales del reinado de Carlos II. En otro reciente trabajo el profesor L. Ribot (*La Monarquía de España y la Guerra de Mesina (1674-1678)*, Madrid, Actas, 2002), tras estudiar la Guerra de Mesina, demostraba que España aún podía reponerse ante los ataques franceses, y a pesar de importantes problemas y enormes carencias, movilizar tropas y barcos para luchar en un nuevo frente como era Sicilia, teniendo cierto éxito en la empresa, a la par que recuperaba parte del prestigio perdido en Italia. Evidentemente la monarquía de Carlos II ya no era la de Felipe II o Felipe IV, pero se las siguió arreglando para sobrevivir y conseguir —a pesar de tener cada vez más dificultades— soldados, pertrechos y dinero para luchar en las guerras que Luis XIV marcaba. Recientemente el historiador británico C. Storrs abordaba nuevamente el reinado de Carlos II (*The Resilience of Spanish Monarchy, 1665-1700*, Oxford, 2006), también desde el panorama militar, de una manera bastante más positiva de cómo lo hizo H. Kamen hace más de 30 años (*Spain in the Later Seventeenth Century 1665-1700*, Londres, 1980). Tras las sombras del reinado, también se pueden advertir distintas luces y elementos positivos, aunque sigue siendo innegable que el reinado de Carlos II fue una época de derrotas y de pérdida de prestigio, aunque claramente éstas tuvieron muchos más matices que debemos estudiar.

El título de libro que presentamos podría desanimar de inicio a muchos de los lectores sobre el reinado de Carlos II, debido a su parcelación territorial y a su temática militar, pero esto no debería ser así. No sólo conocer los ejércitos con que contó Carlos II es crucial para entender el reinado y la política del periodo, sino que además su comprensión nos ayuda a avanzar en otras múltiples facetas, ya que la defensa de la integridad de la monarquía, o la conservación de la misma, fue la idea capital de todos los gobiernos de la época. La elección de un marco territorial limitado también es muy lógica, y tiene que ver con las complicaciones de un estudio de esta entidad. De hecho, la historia militar de España y sus ejércitos durante la época de los Austrias ha estado desde el principio relacionada y estructurada de una manera provincial o regnicola, adentrándose los diferentes trabajos en uno u otro ámbito territorial de la monarquía, ya fuera Flandes, Italia o España. Buena cuenta de ello lo tenemos en los estudios de los hispanistas británicos

como G. Parker (*The Army of Flanders and the Spanish Road, 1567-1659. The Logistics of Spanish Victory and Defeat in the Low Countries' Wars*, Cambridge, 1972) o I.A.A. Thompson (*War and Government in Habsburg Spain 1560-1620*, Londres, 1976), que sin menospreciar las otras realidades centraron sus trabajos en Flandes y España respectivamente.

Esta realidad del ejército de los Austrias, parcelada en reinos o territorios, tiene mucho que ver con la propia estructura política, pero también con el sistema consiliar hispánico y la conservación de su documentación. Aunque interconectadas entre sí en el panorama geoestratégico, poco tienen que ver las decisiones, consultas, asuntos y realidades atendidas en los Países Bajos con los de Italia o Castilla. Así, la documentación de carácter militar se ha conservado en una sección u otra, por lo que no es lo mismo investigar sobre el ejército de Flandes que sobre la península ibérica o Italia, ya que los fondos —que para esta época son muy numerosos— están en secciones diferentes. Dentro de esta premisa de realidades y fuentes bastante diferentes entre sí, —dentro de un balance cromático que puede variar desde lo local, regnícola o estatal—, en las últimas décadas encontramos una profunda renovación de la historia militar dentro de todos sus parámetros y matices. Dicha renovación tiene en común la elección de un marco geográfico específico.

La fórmula de estudiar provincias, reinos o territorios es sin duda la más acertada ante la disparidad entre las fuentes archivísticas y la complejidad territorial. De otra manera intentar abarcar todo el entramado militar de la monarquía aportando nuevos datos y un estudio riguroso y exhaustivo es algo inabarcable aún, ante los huecos y vacíos, por lo que ese método, aunque nos parezca parcelado o incompleto nos aporta mucho gracias a la capacidad de utilizar el microscopio histórico. Además, este estudio de D. Maffi aborda al mismo tiempo la vertiente económica y social, finamente trabajadas, y muy especialmente las repercusiones de la guerra, no dejando de lado un estudio orgánico y cuantitativo del ejército, algo necesario para intentar reconstruir, y no solo elucubrar o arañar alguna capa de realidad histórica.

El libro, estructurado en seis capítulos, acompañados por su introducción y conclusiones, es un volumen con una metodología de trabajo muy precisa y adecuada, que parte de una investigación documental inédita, realizada fundamentalmente tanto en archivos italianos como españoles, sin desdeñar algunas aportaciones esporádicas provenientes de otros ámbitos geográficos. La bibliografía es particularmente abundante y sobresaliente, además de que está actualizada y puesta al día, no dejándose atrás ningún aspecto. Gracias a este trabajo documental y bibliográfico el autor nos describe el Estado de Milán durante el reinado de Carlos II como una verdadera ciudadela en armas. Esta perspectiva no es la habitual, ya que la mayoría de los estudios sobre el periodo no se han centrado en esta faceta de la historia Lombarda, que a la postre es una de las más importantes. Como demuestra el autor, la presencia del ejército en la Lombardía española fue

una constante habitual, y una carga económica y humana más. Pero que ésta fuera onerosa y pesada no quitaba para que las relaciones entre el ejército y la población fueran mucho más fluidas de lo que nos cabe pensar.

El primer capítulo conforma un marco introductorio sobre la política, los hechos y guerras más relevantes del periodo analizado, centrándose fundamentalmente en el papel de Milán dentro de la política española en Italia. La lectura de dicho capítulo nos adentra en algunos hechos bastante desconocidos. Progresivamente el ducado de Milán pasará de encontrarse en una relativa paz y desmovilización militar (1660-1672), hacia un estado de paz armada, durante la Guerra de Holanda (1672-1679), conflicto que no afectó directamente a la región lombarda, aunque indirectamente el ducado fue un importante centro de aprovisionamiento y distribución de reclutas y material militar para otros frentes. Tras un periodo de gran inestabilidad, como fue la década de 1680, la guerra nuevamente se hizo patente en la región en 1689, siendo el Ejército de Lombardía uno de los que más activamente luchó contra las pretensiones expansionistas de Luis XIV.

El segundo capítulo versa sobre el instrumento militar que fue el ejército de Lombardía, que es analizado desde diferentes perspectivas. Por un lado se examinan su organización y estructura, además de otros elementos técnicos como la artillería. El otro punto al que acertadamente se la ha dado suma importancia son los hombres que compusieron el ejército, analizados según su procedencia geográfica, o sus «naciones», pero también desde otras diferentes ópticas, dándonos un marco de referencia muy amplio. El otro aspecto capital que cierra el capítulo es el estudio de la cadena de mando y los oficiales. Este aporte es sin duda interesante para conocer el cuadro de mando de los ejércitos de Carlos II, y si los oficiales disponían de una formación adecuada y de unas capacidades acordes para el mando, analizándose además las motivaciones y las recompensas al servicio. Uno de los aspectos más relevantes de esta parte, y en general de todo el libro, es que el autor no se ha conformado con dar estimaciones o ideas parciales, sino que se ha dedicado a cuantificar con datos de archivo, de ahí que el capítulo acabe con cinco densas tablas que hablan por sí solas. En ellas se nos muestra la cuantía del ejército de Lombardía año a año, e incluso mes a mes, además de realizar comparaciones con las fuerzas hispánicas presentes en otros teatros de operaciones, para demostrar así que el ejército que hubo en Milán no fue nada despreciable, y en algunos momentos de finales del siglo XVII el más numeroso de toda la monarquía. También las tablas nos ayudan a comparar el aporte de cada una de las nacionalidades que componían el ejército, y varias nos informan de las nuevas levas que llegaron a Milán desde otras partes, como España, el resto de Italia o Alemania.

El siguiente apartado del libro ahonda en la participación lombarda en la defensa de la Monarquía Hispánica, analizando tres aspectos primordiales: las reclutas efectuadas, la participación de la aristocracia en el ejército, y los premios y privilegios que ésta podía recibir debido a su colaboración. A continuación otro

capítulo nos ilustra sobre los abusos de este sistema militar, y el intento de control del mismo, aludiendo a elementos como la justicia militar, la veeduría, la venalidad o la indisciplina.

Los dos últimos capítulos tratan sobre la financiación de la guerra, y el coste de la misma. Por un lado se contabilizan los gastos militares, y como éstos se pudieron cubrir con la fiscalidad propia del ducado y de otros ingresos provenientes de España y del resto de la Italia española. Además el autor profundiza en el peso que tuvo la defensa de Milán para la población, el reparto de las cargas militares y la fiscalidad extraordinaria asociada, un impacto que quedó amortiguado en cierta manera por los intentos locales de limitar el peso contributivo. Todo ello nuevamente tratado con multitud de detalles, cifras, y tablas que nos informan del coste real del ejército, las pagas que recibió y su cuantía, y también la penosa carga de los alojamientos.

Las conclusiones que nos aporta este libro son sumamente interesantes, ya que quedan lejos de ese antiespañolismo presente hasta hace varias décadas en gran parte de la historiografía italiana. Al contrario, la visión que nos muestra del ejército es mucho más positiva de lo que cabría esperar, ya que revisa profundamente esa imagen negativa centrada en las incapacidades de la monarquía. También nos demuestra que la Lombardía española no se mantuvo bajo la órbita de los Austrias por ningún azar del destino, como la idea de decadencia parece hacernos creer, sino porque disponía de un ejército numeroso capaz de resistir y de una población y unas élites que colaboraban intensamente en la defensa, a pesar de la gran carga que ésta supuso.

Davide Maffi es un investigador aún poco conocido en España, pero que demuestra una gran calidad investigadora, y es sin duda uno de los grandes conocedores del ejército de los Austrias del siglo XVII, incluso fuera de ese marco ducal. Este volumen contribuye a la ya abundante bibliografía, que estudia la estructura militar hispana en el milanesado durante todo el periodo de los Austrias (como especialmente lo hizo D. Maffi en su último libro *Il Baluardo della Corona. Guerre, esercito, finanze e società nella Lombardia seicentesca (1630-1660)*, Florencia, 2007), profundizando en aspectos tan diversos como el lugar que ocupó el ducado dentro de la estrategia de la monarquía, el estudio de los alojamientos militares —pieza clave para entender las relaciones con la población civil—, el análisis de los oficiales y las carreras militares, y sobre todo el estudio del propio ejército permanente que hubo en Milán.

En este caso, como no podía ser de otra manera, mi crítica —estricta y excesivamente puntillosa—, hace referencia al reclutamiento, temática que ampliamente he desarrollado dentro de mis investigaciones. En este punto, a un ávido lector de esta materia se le hace corto el espacio dedicado a este aspecto, algo que no significa realmente que el tema esté mal expuesto o tratado, sino que simplemente es una pena no encontrar en estas páginas más detalles sobre los métodos y sistemas de reclutamiento italianos, algo de lo que todavía sabemos

muy poco. Críticas minuciosas aparte, estamos ante una obra meticulosa, profunda y muy completa, gracias a la cual conocemos ya perfectamente el despliegue militar de la monarquía en Milán, y podemos poner en tela de juicio —gracias a los datos fehacientes que aporta este libro— esa idea de decadencia crónica y sin paragón de la España de Calos II. Este trabajo nos abre también unas posibilidades comparativas inmensas con otros ámbitos de la monarquía como España o Flandes, al igual que nos ayuda a entender mejor la importancia de Milán como «llave de Italia».

Antonio José Rodríguez Hernández
UNED

PETER H. WILSON, *Europe's Tragedy. A History of the Thirty Years War*, Londres, Allen Lane, 2009, xxii+997 páginas, ISBN: 978-01410006147.

El conflicto que desgarró la Europa occidental desde 1618 hasta 1648, conocido por todos como la Guerra de los Treinta Años, siempre ha despertado gran interés en el panorama historiográfico, incluso desde el siglo XVIII. Este atractivo ha continuado hasta hoy día, y el texto que vamos a reseñar así lo pone en evidencia.

Nos encontramos ante un libro muy interesante y atípico dentro de la historiografía anglosajona actual debido a la extensión del libro, más de 1.000 páginas, que rompe con la moda imperante de publicar breves monografías de entre doscientas o trescientas páginas. Respecto a su morfología, hay que destacar que para evitar la fatiga del lector con continuas notas a pie de página se ha preferido agruparlas al final del libro, de la pág. 855 a la 925. Esta decisión se ha debido a la intención de la editorial de publicar un libro que fuera asequible tanto para el profesional de la historia como para el lector neófito. Otro aspecto reseñable es la ausencia de una bibliografía, sólo citada en las notas, algo justificado, ya que ojeando las notas se intuye que si se hubiera añadido el tomo habría llegado a tener fácilmente 1.100 págs. Pero lo más destacable de la edición es el larguísimo índice con el que cuenta: de la pág. 927 a la 997. Con ello se consigue que un tomo que podría llegar a ser inmanejable se convierta en una obra de referencia de primera fila. En España deberíamos tomar nota y empezar a editar más asiduamente los libros de historia con unos índices onomásticos y toponímicos que ayuden al lector a encontrar la información que busca, por muy engorrosa y frustrante que pueda ser su realización para el escritor o el editor.

El apartado gráfico es correcto aunque mejorable. Los grabados y cuadros, 40 en total, se intercalan en dos cuadernillos en blanco y negro y color, mientras que varias de las batallas narradas, 25, cuentan con un pequeño croquis explicativo. Además existen dos mapas y ocho tablas.

Respecto al contenido de la obra, esta se divide en tres grandes partes. La primera se centra en los prolegómenos del conflicto, en la que se narran no sólo los